

Restauración

REVISTA DE
DIVULGACION

HOY

CENTRO NACIONAL
DE RESTAURACION

2

Diciembre 1991



Publicaciones periódicas en la historia de la conservación-restauración del patrimonio cultural mueble de Colombia, 1986-2010

Helena Wiesner*

*Consultora independiente

Postulado: 20 de abril de 2022

Aceptado: 19 de agosto de 2022

Resumen

El presente artículo se centra en identificar las particularidades de tres publicaciones seriadas extintas del campo de la conservación-restauración de bienes culturales muebles, producidas en Bogotá (Colombia) entre finales del siglo XX y comienzos del siglo XXI. Las revistas como objetos tangibles y portadoras de contenidos son caracterizadas desde las dimensiones materiales e inmateriales, así como las variables que las componen, y sirven para interrogar a cada publicación desde su propia naturaleza física hasta la autoría de los textos. El artículo ofrece un panorama integral según el orden cronológico de publicación de las revistas.

Palabras clave

Revistas; conservación; restauración; bienes culturales; fuentes históricas.

Abstract

This article focuses on identifying the characteristics of three conservation–restoration of movable cultural property extinct periodicals, produced in Bogotá (Colombia) between the end of the 20th century and the beginning of the 21st century. The journals as material objects and bearers of knowledge are characterized from the tangible and intangible dimensions and are used to examine each periodical from their own physical nature to the authorship of the texts. The article gives an overview of each one, presented according to the chronological order of publication.

Keywords

Periodicals; conservation; restoration; cultural property; historical sources.



Uno de los aportes del campo del patrimonio cultural de Colombia fue la publicación de las revistas *Restauración Hoy* del Centro Nacional de Restauración (CNR), del Instituto Colombiano de Cultura (Colcultura) –hoy Ministerio de Cultura–, fundada en 1986, *Filigrana* y *Cuadernos de Taller* de la Facultad de Restauración de Bienes Muebles –hoy Facultad de Estudios del Patrimonio Cultural– de la Universidad Externado de Colombia, publicadas desde 1999 y 2000, respectivamente (ver anexo). Durante el tiempo en el que permanecieron en circulación fueron las únicas revistas locales que trataron la conservación-restauración de diversos tipos de bienes culturales muebles, en el caso de *Filigrana* y *Cuadernos de Taller*, mientras *Restauración Hoy* amplió el espectro al patrimonio arquitectónico en varios de los diez números editados, sin abandonar el patrimonio mueble que la identificó desde su fundación.

Cada revista respondía al objetivo de comunicar a la sociedad lo que durante varios años estaban aportando las instituciones en beneficio de la preservación del patrimonio cultural mueble. Los estudios científicos de los bienes culturales, las metodologías de la conservación-restauración y la formación de profesionales en la disciplina eran intervenciones públicas que llevaba a cabo el CNR, fundado a mediados de los años setenta del siglo XX. Esas intervenciones estatales novedosas, que más tarde las emprendió una universidad privada como el Externado de Colombia desde el inicio de la década de 1990 cuando se profesionalizó la formación en conservación-restauración, marcaron un punto de inflexión respecto a la conservación basada en los oficios tradicionales o en la formación artística. Sin embargo, el desconocimiento de las acciones de la nueva conservación era generalizado y se justificaba divulgarlas no sólo porque involucraban a los bienes del patrimonio simbólico y colectivo, sino por la necesidad de comenzar a construir un nuevo sentido sobre lo que implicaba proteger los bienes culturales en un contexto en el que actuaban diversos agentes (administradores públicos, directores de museos, científicos y restauradores empíricos, entre otros), con formaciones profesionales diferentes a la conservación-restauración.

Las tres publicaciones estuvieron dirigidas a un público local e internacional familiarizado con la conservación-restauración basada en las ciencias, las metodologías específicas y los principios éticos y críticos orientadores del ejercicio de la profesión. En principio, el público formaba parte de las mismas instituciones que produjeron las revistas representadas, en particular, por conservadores-restauradores, directores de proyectos, profesores y alumnos que encontraron en las revistas otro espacio para conocer los aportes de la disciplina, más allá de los programas y proyectos en los que cada uno participaba. Las revistas también se dirigieron a los custodios y propietarios de las colecciones patrimoniales y, entre los primeros lectores, estuvieron los herederos de los artistas cuya producción fue tema central en publicaciones como *Cuadernos de Taller* (número 3), dedicado a la obra mural de Mauricio Ramelli, producida entre 1922 y 1923.

Por otra parte, las revistas, en especial *Restauración Hoy*, incluyeron colaboradores con reconocimiento internacional como Marc Laenen, en calidad de director general del Centro Internacional de Estudios de Conservación y Restauración de los Bienes Culturales (ICCROM, por sus siglas en inglés), y temáticas de actualidad, entre ellas la interdisciplinariedad y la definición de la profesión de la conservación, que llegaban a los lectores internacionales vinculados a institutos, entidades y centros dedicados al patrimonio cultural en América Latina, Estados Unidos y Europa.

Esas publicaciones impresas donde circularon contenidos que representaban las ideas acerca de la conservación-restauración por parte de las instituciones, son dispositivos culturales conformados por la unión de elementos disímiles que actúan como redes e inciden en la realidad en la que se inscriben, modificándola o modificándose a sí mismas. La pregunta sobre si las



revistas emergieron primero que las redes o a la inversa (Pita *et al.*, 2019) es válida y posibilita decir que, en el caso de *Restauración Hoy*, *Filigrana* y *Cuadernos de Taller*, las tres surgieron sobre la base de las relaciones al interior de las instituciones que detentaban el conocimiento de la conservación-restauración que se quería divulgar. Esas relaciones se expresan como una especie de red-semilla constituida por la interacción de los autores, el comité editorial y demás colaboradores, que más tarde darían lugar a conexiones con actores locales y extranjeros que divulgaron sus ideas y experiencias. Las redes que distinguen los dispositivos son espacios de sociabilidad que se expanden más allá de las fronteras físicas tradicionales –o nacionales–, cambian por la movilidad de sus integrantes y pueden durar poco o ser permanentes o temporales (Pita, 2017: 44-50), como ocurre con *Cuadernos de Taller* (número 5), con gran interacción entre investigadores de instituciones colombianas y españolas.

Las revistas culturales gozan de identidad propia que les da un lugar como “objeto de estudio diferenciado” de otros dispositivos culturales (Artundo, 2010: 1), abordable desde múltiples perspectivas. El objetivo general del presente artículo es iniciar un acercamiento a la caracterización de las revistas que, en su condición de bienes culturales conformados por dimensiones tangibles e intangibles, son parte fundamental de la “historia de una cultura”, en ese caso, de la cultura de la conservación del patrimonio cultural colombiano. Una de las dimensiones tangibles es la materialidad, cuyo estudio contribuye a comprender la significación de las revistas expresada en la organización por secciones, el papel, las imágenes, el tiraje y la distribución, por nombrar algunos componentes (Delgado, 2014: 20-23). Es de señalar que la materialidad ha alcanzado importancia en las últimas décadas frente a la tradición de los estudios de las revistas centrados en los “contenidos de los textos y en sus efectos” (Pita *et al.*, 2019). Un ejemplo en Colombia, en cierto modo reciente, es la investigación interdisciplinaria *Modernidades, vanguardias, nacionalismos: análisis de escritos polémicos vinculados al contexto cultural latinoamericano, 1920-1930*, relacionada con los discursos que se propusieron para transformar al lector desde las ideas sobre cultura, política y sociedad, publicados en revistas de vanguardia latinoamericanas como *Amauta* (Perú), *Martín Fierro* (Argentina) o *Universidad* (Colombia) (Pini y Ramírez, 2012).

El acento en la materialidad para estudiar las publicaciones es complementado con las variables inmateriales de una revista cultural, por ejemplo, los autores, y con las variables materiales-inmateriales que abarcan aspectos como los contenidos, de acuerdo con la propuesta metodológica de Alexandra Pita y María del Carmen Grillo, expertas en el análisis de revistas culturales, de atribuir igual valor a las variables inmateriales y materiales que las definen (Pita y Grillo, 2015: 6-7).

Una revista pionera: *Restauración Hoy*

El CNR publicó nueve de los diez números de la revista *Restauración Hoy* entre 1986 y 1996, momento en que era dependencia de la Subdirección de Patrimonio Cultural de Colcultura, mientras que el último número, de 1999, fue editado por el Ministerio de Cultura, la nueva institución que reemplazó a Colcultura, en 1997. Cuando nació la revista, el CNR había logrado un desarrollo significativo en el diagnóstico, intervención y documentación de diversos bienes culturales –pintura de caballete, escultura policromada, bienes gráficos y documentales, cerámica arqueológica, pintura mural y textiles–, a cargo de los conservadores-restauradores en interacción con los profesionales de áreas como las ciencias naturales. La conservación preventiva, al mismo tiempo, se había fortalecido en su labor de orientación, capacitación y seguimiento a los contextos medioambientales y de manejo de las colecciones como la del Museo de Arte Colonial de Bogotá –hoy Museo Colonial.





Figura 1. *Restauración Hoy*, número 9, fragmento del estudio e intervención de los tapices del mobiliario, colección del Palacio de Nariño, sede del presidente de la República. Imagen: ©Federico Ruiz, 2022.

Por otra parte, desde la creación del CNR en 1974 a la época de fundación de la revista, el centro había logrado notables avances obtenidos gracias a los resultados de la formación impartida por la Escuela de Conservación, Restauración y Museología –área educativa de ese centro– que desde 1978 ofreció los primeros cursos para enseñar la conservación-restauración del patrimonio mueble, con apoyo del Programa para las Naciones Unidas en Desarrollo (PNUD), para más tarde, en 1980, establecer el programa de cinco años en la disciplina, único en el país, que luego lo desarrollarán Colcultura y la Universidad Externado de Colombia, mediante un convenio firmado en 1992. Del conocimiento de los egresados de esos espacios de formación se nutrió el CNR, incluida la revista *Restauración Hoy*, en la que participaron de forma asidua desde el momento de su fundación.

En 1986, el químico Darío Rodríguez, director del CNR (1982-1986), tuvo la iniciativa de divulgar el quehacer de la entidad mediante una publicación similar al *Bulletin* del Institut Royal du Patrimoine Artistique (IRPA) que había conocido durante su pasantía en Bruselas (Wiesner, 2022). Con el aval del subdirector de patrimonio cultural, Juan Luis Mejía Arango, salió en septiembre de 1986 el primer número de *Restauración Hoy*, primera en su género en Colombia y en América del Sur. Durante los 13 años de existencia (1986-1999) y 10 números editados, se dio a conocer la conservación-restauración del patrimonio cultural mueble mediante la exposición de proyectos liderados por el centro, y reflexiones sobre temas contemporáneos que aportaban a la conceptualización y las prácticas de una disciplina en construcción.

La extinción de *Restauración Hoy*, además de dejar un vacío editorial en el campo del patrimonio cultural mueble, fue un indicio de la clausura del CNR, su razón de ser, a comienzos del siglo XXI durante el primer mandato presidencial de Álvaro Uribe Vélez.

Aspectos materiales

La mayoría de los aspectos materiales de la primera entrega de la revista fueron únicos dentro del conjunto de números editados, y fue sólo a partir del segundo número de *Restauración Hoy* cuando



se definieron las pautas físicas y técnicas que la identificarían en el transcurso de los años. El primer número es de formato vertical de 23.5 × 17.0 cm y 24 páginas, fue de menor tamaño y número de páginas que las demás. El papel de impresión es menos blanco y de inferior calidad que el de las siguientes entregas, y en la encuadernación se usaron grapas.

La portada impresa a dos tintas –azul y negro–, el título de la revista en letra imprenta mayúscula de color negro, se destaca por su gran tamaño. Debajo, un dibujo en blanco y negro representa el ingreso principal al edificio republicano que sirvió de sede del CNR desde su fundación en 1974, hasta sus últimos días, refuerza la identidad de la institución que la edita. En la zona inferior aparecen los nombres de la institución, la ciudad y el país, junto a una pequeña fotografía de la espadaña de la iglesia colonial de Santa Clara, contigua al edificio del centro construido en el predio del convento de las clarisas, más tarde demolido. En la contraportada sólo se observa el logo de Colcultura con el búho que identificó a la institución entre 1983 y 1997, diseñado por Carlos Duque (Duque, 2022). La cara interna de la portada presenta datos como número de edición, comité editorial, créditos de las ilustraciones e índice con títulos de los artículos sintetizados. De ese número se desconoce la cantidad de ejemplares impresos, la periodicidad y el tipo del papel empleado.

El segundo número fue publicado el 13 de diciembre de 1991 y con él se definieron las pautas que, en términos generales, se adoptaron en las siguientes ediciones con algunas variaciones que se exponen en el presente artículo. El formato vertical, por ejemplo, se conservó, y la encuadernación fue de tipo encolado en ese número, aun cuando desde el quinto número fue cosida para prevenir desprendimientos de los pliegos. El tamaño aumentó a 27 × 22 cm y la cantidad de páginas se triplicó en relación con la primera edición, alcanzado su punto máximo con 96 páginas en cinco ediciones (3 a 5, 8 y 9). Los números 6 y 7 se reunieron en un solo volumen de 143 páginas, y en el último número las páginas disminuyeron a 81. Las variaciones en el número de páginas indican la necesidad de difundir más contenidos, mientras que la disminución de páginas en el número 10, a 81, fue como un aviso previo de la terminación de la publicación.

El papel de impresión escogido para la revista fue de alta blancura, satinado y de calidad –propalcote– que facilitaba obtener impresiones óptimas. El gramaje inicial de 115 gramos bajó a 90 gramos, lo que creó un efecto traslúcido en las páginas de los números 5 al 10. En el último, el papel fue propalmate, de menor blancura. Es posible que las variaciones de calidad de los pliegos se debieran a la necesidad de disminuir costos de producción.

Las portadas se diseñaron para llamar la atención de los lectores, además de cumplir la función de proteger las páginas interiores. El diseño consistió en usar siempre un fondo de color negro enmarcado por una delgada cenefa de un color que variaba en cada número, para ubicar en la parte superior el título, nombre de la institución, número del ejemplar y fecha –en el mismo color de la cenefa– en una combinación armoniosa de diferentes tipos y tamaños de letra que destacaron la palabra *Hoy* en mayúsculas, para enfatizar la actualidad de lo que se divulgaba, como uno de los objetivos de la revista. Debajo del título y centrado se ubicó un fragmento de un bien cultural, a color, en ocho números. En el borde inferior aparece el logo de Colcultura, que antes estuvo en la contraportada, ahora de color rojo como lo había concebido el autor. La contraportada desde el número 2 en adelante se reservó para el índice con los títulos de los artículos y los autores, completos, y el número de la página inicial, lo que ofrece una idea precisa de los temas de la revista tan sólo al ojear su exterior.

La presentación del segundo número también se ubicó en la cara interna de la portada, en donde se incluyó, por primera vez, el Número Internacional Normalizado de Publicaciones Seriadas (ISSN, por sus siglas en inglés). A partir de la tercera edición, la presentación amplió el contenido y se trasladó a la portadilla.



La periodicidad fue irregular. Los números 1 y el 10 carecen de información al respecto, y el lapso entre el 1 y el 2 fue de cinco años. En ese último se propusieron ediciones anuales y desde el 3 una periodicidad semestral. En la práctica, las ediciones del periodo comprendido entre 1992 y 1999 se publicaron con diferencias que van de siete a 36 meses, como ocurrió con el último número 10. Es probable que la irregularidad obedeciera a una modesta política cultural formulada sin el conjunto de elementos que darían mayor estabilidad a la publicación. En el caso de la ausencia del número 10 en 1997 o 1998, es factible explicarla por cambios en las prioridades institucionales causados por la transición de Colcultura al Ministerio de Cultura, creado en agosto de 1997.

Otros aspectos materiales son el tiraje, la distribución, la comercialización y la localización de la revista. El tiraje del número 1 se desconoce; en las ediciones del 2 al 8 fue de 1000 ejemplares; en el 9 de 2000 y en el 10 se redujo a 1300. La distribución se efectuaba por canje con bibliotecas y centros de documentación del campo de la conservación del patrimonio cultural, tanto locales como extranjeros. Un formato impreso y suelto dentro del número 4 da cuenta del canje que se practicaba, en el que el CNR anuncia las publicaciones de patrimonio para intercambiar –entre ellas los números 2 y 3 de *Restauración Hoy*– y pregunta, en español, inglés y francés, si el destinatario había recibido la revista, qué números le faltaban y el nombre de la publicación que enviaría a cambio.

La revista se comercializó en las principales librerías de cinco grandes capitales de Colombia –Bogotá, Barranquilla, Cali, Cartagena y Medellín–. En el exterior fue distribuida y comercializada por Procultura, una sociedad con aportes públicos y privados organizada por Colcultura. El precio de venta, con gastos de envío incluidos, era de 10 dólares por cada ejemplar de los números 2 y 3, y 12 dólares para los números 4 y 5.

Restauración Hoy se encuentra para consulta en la Biblioteca Nacional de Colombia del Ministerio de Cultura y la Biblioteca Luis Ángel Arango del Banco de la República.

En términos generales, hay dos etapas en los aspectos materiales diferenciadas por el primer número que sirvió de laboratorio y la segunda etapa marcada por el número 2, que dio un paso hacia la normalización de la revista expresada en rasgos formales que fortalecieron su identidad o en aspectos técnicos como el número de identificación internacional en la presentación del 90 % de las ediciones. Sin embargo, asuntos como la divulgación de las normas para la presentación de los artículos no quedaron registrados en la revista.

Contenidos

Los contenidos de las revistas se expresan en textos escritos y elementos gráficos. Entre los primeros se encuentran las editoriales y los artículos. Las editoriales expusieron el contenido general de la revista de manera concisa, a excepción del primer número que obvió mencionar la revista que inauguraba, para publicar los fragmentos sobre la política de conservación del CNR presentada por el subdirector de patrimonio en la Fundación Getulio Vargas, en junio de 1986. Las demás editoriales expusieron los principales objetivos de la publicación, como narrar la historia del centro (número 2), incluir artículos sobre diversos tipos del patrimonio cultural (número 3) o acercarse a los bienes declarados patrimonio de la humanidad (número 5). El 80 % de las editoriales las firmaron los directores del CNR.



Los textos escritos conforman el cuerpo de la publicación y son presentados como artículos, entrevistas y conferencias. Los textos se distribuyeron en secciones, a excepción del número 2: investigación, restauración y conservación (número 1), y reflexiones e intervenciones (números 3 al 9). Las dos secciones permanecieron en el 70 % de la revista, siempre en la misma posición, lo que indica estabilidad en la decisión editorial de crear el espacio para pensar la conservación y restauración del patrimonio cultural y reforzar la importancia del campo teórico para el ejercicio de la disciplina.

Los contenidos de los textos centrales se pueden agrupar en cuatro temáticas. La primera consiste en introducir temas actuales y pertinentes para fortalecer la disciplina de la conservación y restauración de los bienes culturales muebles en Colombia. Como dice Lydía Elizalde, las revistas además de informar “forman” (Elizalde, 2010: 13) y, en el caso de *Restauración Hoy*, fue claro el interés en profundizar sobre varios conceptos que estaban a la orden del día en Europa y Estados Unidos, de los cuales se destacan dos de ellos. El primero es el concepto de la mínima intervención asociado a los tratamientos de los soportes, la limpieza de capas pictóricas y barnices, y la reintegración de pinturas de caballete, aprendido en México por parte del director del taller de esa especialidad en el CNR, de profesores como Laura Mora y Richard Wolbers, en 1987. Para 1991, una parte del conocimiento adquirido –como el uso de geles y jabones de resina– se adaptaron con éxito en el centro, lo que puso en cuestión los métodos empleados de forma habitual (Gutiérrez y Cadavid, 1988: 65-07), y produjo un punto de inflexión en el desarrollo de la disciplina. De la experimentación y aplicación de esos aprendizajes da cuenta el artículo “Nuevo enfoque en la restauración de pintura de caballete”, del número 2 de la revista.



Figura 2. *Restauración Hoy*, número 10, fragmento de la introducción del texto sobre la conservación preventiva de los grabados de la colección Pizano. Imagen: ©Federico Ruiz, 2022.

El segundo concepto es la autenticidad y su relación con la comprensión y conservación del patrimonio cultural que estaba en la agenda internacional a raíz del documento sobre el tema, producto final de la Conferencia de Nara (Japón, 1994). Al ser un evento emprendido con la



cooperación de importantes organismos internacionales: Organización de las Naciones Unidas para la Cultura, la Ciencia y la Educación (UNESCO), ICCROM y el Consejo Internacional de Monumentos y Sitios (ICOMOS, por sus siglas en inglés), el tema era de competencia de los países miembros de esas organizaciones, como Colombia, y de Colcultura por su rol de institución estatal encargada de la conservación. En consecuencia, la autenticidad ocupó cuatro artículos de nueve publicados en la edición número 9 de 1996, entre los que se destaca “La ‘autenticidad’ y la preservación de los objetos culturales: delimitación del concepto”, por la investigación del término desde la filosofía y su articulación con la conservación defendida por el CNR.

La segunda temática es la intervención en los bienes culturales muebles. Los primeros números (2 y 3) divulgaron casos de bienes conservados y restaurados de manera directa por el CNR –pinturas, esculturas, textiles, cerámica arqueológica, obras en papel– y desde el número 3 la revista se abrió a otras tipologías de bienes materiales, como los inmuebles de valor patrimonial, lo que hizo eco a su editorial. En esa tercera edición, cinco de nueve artículos se enfocaron en temas del patrimonio inmueble, el arte rupestre y las imágenes en movimiento. Esa tendencia continuó en varias de las siguientes ediciones, como en la cuarta, donde la intervención se centró en la restauración de la estación del ferrocarril de Medellín, en el departamento de Antioquia. En la octava edición ningún artículo sobre intervención de bienes muebles fue publicado, y en la última sólo se divulgó uno. Esa disminución de casos de intervención que identificaban el ejercicio de la disciplina por parte del CNR, fue reemplazada por artículos que los custodios de colecciones públicas, sin formación en conservación-restauración, escribieron desde sus perspectivas y experiencias acerca del cuidado de los bienes a su cargo, entre ellas las colecciones de imágenes en movimiento. Esa apertura hacia otras instituciones y agentes del campo fue una expresión clara del interés de la revista de reconocimiento a otras experiencias y, el interés de la revista, por llegar a un público no especializado.

La conservación preventiva –o las intervenciones en el entorno de los bienes culturales muebles– fue tema en la revista en cuatro artículos. Aun cuando el número de textos sobre ese tema es menor que los dedicados a las intervenciones directas, la conservación preventiva estaba activa en el CNR y en las ediciones 2, 8 y 10. Los cuatro artículos plantearon aspectos diversos de la conservación preventiva en Colombia, como el diseño de un depósito para textiles en el Museo Nacional de Colombia; las consideraciones sobre las excavaciones arqueológicas desde la perspectiva de la conservación preventiva; las bases para facilitar el control de agentes de deterioro a partir de identificar y evaluar la interacción entre los mismos y su relación con los objetos y, por último, el artículo “Formación de profesionales en conservación preventiva”, que sintetiza los objetivos y principales acciones que desarrollaría el Consorcio Latinoamericano de Conservación Preventiva, fundado por iniciativa del Instituto Getty de Conservación (GCI, por sus siglas en inglés) en octubre de 1997, con la participación del CNR y la Universidad Externado de Colombia. Un quinto artículo, originado en Washington, abordó la historia de la conservación preventiva en la Biblioteca del Congreso de Estados Unidos.

Una tercera temática la constituyen las ciencias aplicadas a la conservación-restauración de los bienes culturales muebles, tratadas en seis textos de las ediciones de 1986, 1991, 1992 y 1996. Los asuntos compartidos por los autores comprenden problemas de investigación y soluciones al deterioro biológico en estatuaria de piedra y en museos; los materiales y tratamientos para el fijado de pintura sobre la madera y consolidación de la piedra; los rayos X como herramienta para identificar la técnica artística de una pintura de caballete; y el comportamiento del colorante *Bignonia chica*. La presentación de los temas es heterogénea, destacándose dos textos que siguen las pautas de un artículo científico, titulados “Erradicación y control de líquenes, hepáticas



y musgos que deterioran la estatua agustiniana”, sobre un proyecto del CNR (número 1) y “Efectos de atmósferas con bajo contenido de oxígeno sobre las plagas de museo” (número 3), tomado de la revista inglesa *Studies in Conservation*. En general, se observa una tendencia en la revista a presentar menos artículos científicos y más textos narrativos cercanos a un amplio público.

La cuarta temática se focaliza en la formación de los conservadores-restauradores en la Escuela de Conservación Restauración y Museología, mencionada en líneas previas, lo que ocupa el 80 % de la revista. Algunos textos sobre ese tema se ubican en diferentes lugares: unos al final de la publicación (números 2, 6 al 8 y 10) y otros en las páginas centrales (números 3, 4 y 9). Las páginas presentan –en la mayoría de los casos– márgenes de color gris y con textos a una columna que difieren del ritmo general dado por los textos a dos columnas. Esa operación de diferenciación es posible que se justifique por el interés del editor de llamar la atención del lector sobre uno de los proyectos centrales del centro, como fue su escuela de formación.

Los contenidos de esa temática son diversos. Unos son marcadamente informativos, como los que divulgan los datos básicos de los requisitos de admisión y el plan de estudios del programa de formación de cinco años en conservación del patrimonio mueble de la Escuela de Conservación, Restauración y Museología, y los que presentan los códigos de ética de los conservadores de Estados Unidos y México, por ser un tema íntimamente ligado al ejercicio profesional y por ende a los perfiles del egresado que se formaba en la escuela. A su vez, se encuentran artículos extensos que tratan la historia de la educación en conservación-restauración en el momento en el que se cumplieron veinte años de labores del CNR (número 6-7), y un texto acerca del futuro de la Escuela de Conservación, Restauración y Museología y su programa de formación de conservadores-restauradores, en la edición de 1996, cuando, en paralelo, el programa ya era gestionado bajo una alianza entre Ministerio de Cultura y la Universidad del Externado de Colombia.

En la edición de 1993, el tema de la educación impartida en la escuela del CNR fue reemplazado por la capacitación adelantada en la Escuela Taller Cartagena de Indias, un proyecto iniciado en 1992 entre la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) y Colcultura, para la formación de jóvenes en oficios asociados a la conservación de los inmuebles patrimoniales de la ciudad. Aun cuando era un proyecto al margen del centro y su escuela, su publicación obedeció a que ese número fue dedicado en exclusiva a Cartagena de Indias.

En *Restauración Hoy* tuvo presencia el género periodístico de la entrevista en las ediciones 5 y 6-7. Son textos significativos por las personas entrevistadas: Marc Laenen y Orlando Fals Borda, sociólogo colombiano, la actualidad de los temas y las preguntas pertinentes formuladas por los restauradores del CNR para lograr una mayor comprensión de los proyectos en desarrollo en la institución, como la restauración compleja del retrato histórico del presidente de Colombia, Juan José Nieto.

Para finalizar cada edición, se incluyó una sección de contenidos informativos de diverso origen, diferenciada por el color gris de las páginas. Entre los contenidos se encuentran eventos, cursos, seminarios, publicaciones –nacionales y extranjeras– y noticias sobre el tráfico ilícito de bienes culturales muebles.

En relación con los elementos gráficos de las dos principales secciones de la revista, éstos son numerosos y por lo general proceden de los archivos institucionales o los proporcionaron los autores de los textos. Predominan las fotografías a color, menos en el primer número en el que



todas las fotografías son en blanco y negro. En menor medida aparecen tablas sobre resultados de un proceso de laboratorio o de restauración en algunos de los artículos sobre intervenciones, así como dibujos que explican la técnica de elaboración de un bien cultural, la localización de deterioros o un plano arquitectónico.

Las imágenes de la revista son documentos de gran valor histórico que registran diversas actividades de la conservación-restauración como las investigaciones previas a cualquier intervención y los tratamientos directos en los bienes o en los contextos donde se encuentran ubicados. Esos testimonios visuales de la vida de los objetos, antes, durante y después de la conservación-restauración, son parte –fundamental– de la documentación de todo ejercicio restaurativo y de la ética profesional en la disciplina. A través de las ilustraciones es posible reconstruir el desarrollo de la disciplina y sus prácticas, gracias a la información que contienen, lo que las convierte en fuentes históricas tan importantes como los documentos escritos.

Equipo humano

Los directores del CNR estuvieron a cargo de los números del 3 al 10 de la revista y conformaron el comité editorial. En ese grupo de apoyo siempre participaron los conservadores-restauradores de bienes culturales muebles vinculados a la institución, y desde el número 2 la colaboración de los arquitectos fue constante, en una relación uno a uno, en ediciones como la 2, 8, 9 y 10. En otras entregas la relación variaba en un miembro más en alguno de los dos campos disciplinares representados. A partir del número 4, el subdirector de patrimonio de Colcultura formó parte del comité editorial, o el director de patrimonio cuando le correspondió al Ministerio de Cultura publicar la última entrega. En el comité editorial del número 8 participó el director de Colcultura, es posible que eso respondiera a la alta presencia de autores extranjeros en la revista. Sólo un profesional de las ciencias aplicadas a la conservación-restauración colaboró en el comité editorial (número 1) y en dos ocasiones colaboraron un comunicador y un filósofo, ambos escritores.

La autoría de los textos evidencia que la mayoría es obra de profesionales colombianos de distintas disciplinas, entre las que sobresalen en número los conservadores-restauradores, seguidos por los arquitectos activos en el campo de la conservación del patrimonio cultural inmueble y profesionales locales formados en áreas de conocimiento como la filosofía, la antropología, la física, la biología, la medicina y la química, en menor medida. La mayoría de los primeros son autores individuales; otros escogieron escribir los artículos –siete– en coautoría con colegas conservadores y profesionales de las ciencias sociales y naturales articuladas a la conservación-restauración; y algunos pocos escribieron más de un texto. En el caso de los arquitectos, todos sus artículos son de autoría individual, menos un caso. Los demás autores escribieron de manera individual –como los químicos–, mientras que otros fueron coautores desde la filosofía o la biología. Además de esos autores, *Restauración Hoy* invitó a destacadas figuras de Europa y América para que escribieran artículos para la revista o autorizaran la difusión de algunos publicados previamente.

Gran parte de los autores que colaboraron en la revista ocuparon posiciones en instituciones faro del campo de la conservación-restauración, como el CNR, el ICCROM y el GCI, y en instituciones colombianas de alto reconocimiento, como la Universidad Nacional de Colombia y el Instituto Colombiano de Antropología e Historia. Sus colaboraciones dan cuenta de un ambiente favorable para la interacción entre autores y la expansión del conocimiento gracias al contacto con otras perspectivas, más allá del entorno inmediato de producción de la revista.



Otros colaboradores de la revista fueron los traductores de artículos publicados en el exterior.

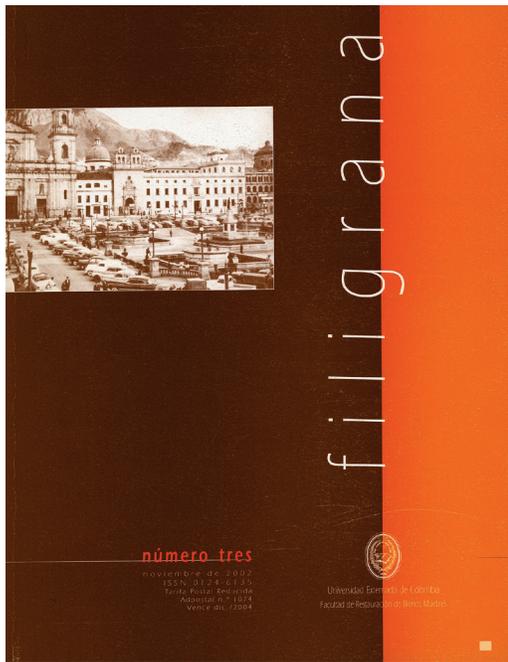


Figura 3. Portada revista *Filigrana*, número 3.
Imagen: ©Federico Ruiz, 2022.

Dos publicaciones universitarias: *Filigrana* y *Cuadernos de Taller*

En la Facultad de Restauración de Bienes Muebles de la Universidad Externado de Colombia –hoy Facultad de Estudios del Patrimonio Cultural– surgieron las revistas *Filigrana* y *Cuadernos de Taller* en los años 1999 y 2000, respectivamente, como propuestas del comité de investigación, durante la decanatura de Helena Wiesner. En 1993, el programa para la formación de conservadores-restauradores de Colcultura obtuvo el aval del sistema educativo colombiano para desarrollarse en convenio con la Universidad Externado de Colombia. El programa pasó a ser un pregrado universitario y los estudiantes, al término de su formación de cinco años, así como los primeros conservadores-restauradores educados en Colcultura, comenzaron a recibir el título otorgado por la universidad para el ejercicio de la profesión, desde 1997.

La integración a la educación superior, sin duda, produjo numerosos avances en la profesión de la conservación-restauración. Uno de ellos, relacionado de manera directa con las revistas, fue el progreso de la investigación, que contaba con la experiencia de Colcultura, en dos espacios educativos para los estudiantes: los talleres de conservación de bienes culturales con diversas problemáticas y las tesis escritas por los alumnos, el requisito final para la obtención del título universitario. En esos espacios se produjo nuevo conocimiento en el contacto directo y permanente con los bienes culturales, y el desarrollo de habilidades para la investigación y la escritura, fundamentales para cualquier proyecto académico de comunicación al público.

Pocos años después de creadas las publicaciones, éstas dejaron de circular. *Filigrana* de manera definitiva en el 2002 y *Cuadernos de Taller* fue editada en dos etapas: la primera del año 2000 al 2003; y la segunda, del 2009 al 2010, año en el que desaparece. En la finalización de las revistas



coinciden algunos factores, que a modo de hipótesis, aportan elementos en la búsqueda de una explicación. De una parte, los cambios en la composición del grupo directivo de la facultad al inicio del 2004, conllevó priorizar otras metas y la ausencia de un decano en propiedad por un periodo significativo, impidieron desarrollar publicaciones nuevas o mejorar las existentes, afectaron la continuidad del proyecto editorial. Por otra parte, subyace la financiación de las revistas. En el sector privado de la educación superior, al que pertenece el Externado de Colombia, es posible entender las revistas como una potente inversión en cuanto a conocimiento, redes, conexión con la sociedad e internacionalización de la disciplina, es decir, ofrecen enormes beneficios intangibles pero no económicos, más cuando se autofinancian y se encuentran por fuera del circuito comercial.

La revista *Filigrana* publicó sólo tres números entre noviembre de 1999 y noviembre de 2002. Fue pensada para invitar a los docentes, sobre todo, para conceptualizar aspectos de la disciplina altamente relevantes en el proceso educativo, como fue el caso del concepto de diagnóstico de los bienes culturales divulgado en la tercera edición. *Filigrana* fue la opción ensayada para la interacción e intercambio de ideas entre los docentes conservadores-restauradores y aquellos formados en las humanidades y las ciencias, quienes desde sus miradas aportaron a la consolidación de la educación en la materia. A continuación, sus principales características.

Aspectos materiales

De formato vertical de 28 × 21 cm, la revista publicó tres números en tres años. La portada a color exhibe una fotografía en blanco y negro de un detalle del edificio de la facultad y del centro histórico, repetida en la contraportada. El título se destaca del fondo y su posición obliga a leerlo de abajo hacia arriba. El número del volumen, la fecha, el ISSN, y el escudo de la Universidad Externado de Colombia con el nombre de la facultad se ubican en la portada y la contraportada. En la cara interna de la portada aparece la presentación con los datos de las directivas de la institución, dirección de la revista y composición del comité editorial, la diagramación, los datos de contacto y los créditos de la ilustración. La portada protege el interior de cada número conformado por una cantidad de páginas que aumenta en cada edición: 44, 60 y 74 páginas unidas con grapas, en papel un poco brillante y con textura. La página 1 contiene el índice con los títulos de los artículos, los nombres de los autores, seguida de los contenidos a dos columnas.

La periodicidad y el número de ejemplares por edición no quedaron registrados en la presentación. Se presume que fue una publicación anual, con una interrupción de un año entre la segunda y la tercera edición. La revista se distribuyó de forma gratuita y se conserva en la Biblioteca Nacional de Colombia, Biblioteca Luis Ángel Arango y Biblioteca de la Universidad Externado de Colombia.

Contenidos

En esa revista predominan los escritos con elementos gráficos. Los textos se presentan en todos los números separados en artículos (13), seguidos de reseñas (3) y noticias (3), lo que da como resultado secciones permanentes, a dos columnas. Las editoriales introducen los temas desarrollados en cada número y la primera —en particular— hace énfasis en el objetivo de la publicación de contribuir al mejoramiento de la formación de conservadores-restauradores que comprendan de manera integral los bienes culturales y su rol frente a ellos, mediante la reflexión sobre aspectos teóricos y pedagógicos. La dirección editorial produjo esos textos sin firma.



Los artículos desarrollan sus argumentos principalmente en cuatro temáticas: la valoración del patrimonio cultural mueble; la estética desde la filosofía y la práctica en conservación-restauración; la investigación en y desde la historia y la experiencia en la formación; así como el diagnóstico como premisa fundamental de las intervenciones. El acercamiento a esos temas refleja un esfuerzo único por pensar la disciplina desde distintas perspectivas teóricas, alimentadas por el ejercicio pedagógico de alto intercambio de ideas entre los docentes y los estudiantes que inspiraron la escritura. Los artículos son aproximaciones conceptuales sobre aspectos constitutivos de la compleja disciplina de la conservación-restauración, que ponen el acento en el diálogo de saberes, la búsqueda de sentido en las prácticas, el conocimiento integral de los bienes culturales y la sensibilidad para comprenderlos, actuar sobre ellos y mostrarlos a la sociedad.

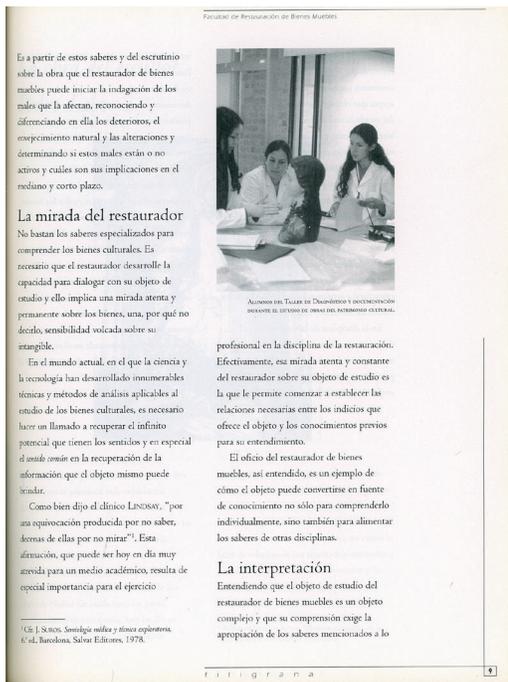


Figura 4. *Filigrana*, número 1. Fragmento del artículo sobre el concepto de diagnóstico. Imagen: ©Federico Ruiz, 2022.

La sección de reseñas comprende los trabajos de grado elaborados por los estudiantes como requisito final para obtener el título profesional. Las reseñas dan cuenta de los lineamientos generales de las líneas de investigación trazadas por el comité de investigación, y los principales componentes de cada trabajo: preguntas de investigación, objetivos, metodologías, resultados, entre otros, y son un complemento concreto de la apuesta de la facultad por fortalecer la investigación en la formación, como quedó expuesto en esos artículos.

La última sección denominada Cosas por contar, que recuerda las páginas finales de la revista *Restauración Hoy*, informa sobre actividades relacionadas de manera directa con la facultad: la participación en seminarios, cursos, pasantías y demás eventos académicos nacionales e internacionales; los profesores extranjeros invitados a dictar cursos en el programa de formación; la presentación de publicaciones propias o la formulación de proyectos con otras instituciones. También informa sobre futuros eventos en el exterior.



Los elementos gráficos de la revista son fotografías pequeñas en blanco y negro, por lo general de carácter más decorativo que documental. Aparecen de forma esporádica y cumplen una función secundaria para realzar el protagonismo de los artículos.

Equipo humano

La dirección editorial de la revista le correspondió a la decanatura de la facultad. El comité editorial estaba integrado por cinco docentes en los dos primeros números y seis en el tercero, formados en conservación-restauración, ciencias sociales y humanas, ciencias naturales e ingeniería, que de manera simultánea ocuparon cargos de coordinación o investigación en el programa educativo.

Los autores de los textos fueron once docentes del programa de formación y diez autores externos. Del total, 17 son conservadores-restauradores, entre éstos, una autora mexicana vinculada al Instituto Nacional de Antropología e Historia de México, dos filósofos, un arqueólogo y un químico docente y asesor del comité de investigación.

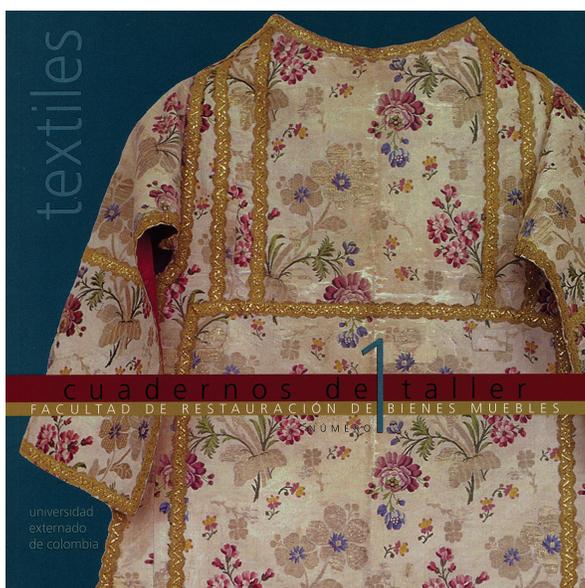


Figura 5. Portada revista *Cuadernos de Taller*, número 1. Imagen: ©Federico Ruiz, 2022.

La publicación *Cuadernos de Taller* consta de cinco números, producidos entre los años 2000 y el 2010, para dar a conocer los estudios, procesos y resultados de la intervención de bienes muebles del patrimonio cultural nacional, efectuada en los talleres del programa universitario en conservación-restauración. En general, *Cuadernos de Taller* fue una publicación homogénea en su forma, con contenidos que afirman la disciplina desde uno de los pilares de la educación propia del conservador-restaurador como es el taller.

En *Cuadernos de Taller*, la mayoría de las pautas físicas y técnicas se mantuvieron en todos los volúmenes. El formato cuadrado de la publicación mide 21.5 × 21.5 cm. La portada a color consiste en un detalle de alguno de los bienes intervenidos que ocupa casi toda la superficie. El nombre de la publicación seriada, el de la facultad y el número del volumen se ubican en la doble línea que recorre el tercio inferior de la portada y la contraportada. En el espacio libre de imagen aparece el tema de cada número en sentido vertical –en cuatro ediciones– para atraer al lector.



La portada lleva el nombre de la Universidad Externado de Colombia y el escudo que la representa; ambos se repiten en la contraportada, enfrentados al ISSN que en los números 4 y 5 cambia a número internacional para libros, el ISBN. En esos dos números, la solapa de la portada exhibe los nombres de los autores y la de la contraportada presenta los títulos de las ediciones precedentes.

La cantidad de páginas varía conforme cada edición del 1 al 5: 56, 120, 138, 80 y 77; el *Cuaderno de Taller* número 3 es el de más páginas, lo cual se explica por la complejidad del tema –la pintura mural– y la abundancia de imágenes que no sólo documentan las labores concretadas por los alumnos, en un proyecto que abarcó cinco generaciones, sino para facilitar la exposición y comprensión del proyecto efectuado, por parte del público lector. En las primeras tres páginas de cada número se encuentran el nombre de la publicación, la institución y el número del volumen. En la cuarta se leen los nombres y cargos de las autoridades de las instituciones relacionadas con cada edición, y los datos de contacto con la Universidad Externado de Colombia (números 1, 2, 3), mientras que los números 4 y 5, esos datos junto con los nombres de los miembros del comité editorial, los autores –y las instituciones–, el diseñador, el impresor, los créditos de las imágenes y el año, aparecen en las páginas que anteceden la contraportada. El índice con los títulos de los artículos, la página y los autores siempre se ubicó en la quinta página.

En el diseño general predomina el color utilizado de manera indistinta como fondo o inicio de un texto o sólo para introducir color en porciones de los textos en blanco y negro. También predominó el papel de impresión brillante, y la organización de contenidos en dos, tres y cuatro columnas, con espacios libres y numerosas ilustraciones que le dan un aspecto llamativo a la publicación.

La periodicidad se desconoce y los años de edición registrados indican interrupciones de dos años entre el número 1 y el 2, y de cinco años entre el 3 y el 4. El tiraje tampoco quedó registrado en la publicación, ni la comercialización aun cuando ésta la llevó a cabo la universidad en espacios como su propia librería y la Feria Internacional del Libro de Bogotá (FILBO). A su vez, hubo distribución gratuita de ejemplares en intercambios académicos internacionales, y la colección completa se encuentra en la Biblioteca Nacional de Colombia, la Biblioteca Luis Ángel Arango y la Biblioteca de la Universidad Externado de Colombia.



Figura 6. Cuadernos de taller, número 2. Fragmento del artículo sobre conservación-restauración de cerámicas precolombinas. Imagen: ©Federico Ruiz, 2022.



Contenidos

Cuadernos de Tallernació como un tipo de catálogo de arte en el que los textos escritos conforman el cuerpo de la publicación y están seguidos por una sección diferenciada con la palabra catálogo, que reúne la totalidad de las obras investigadas, intervenidas, identificadas y fotografiadas.

El primer texto de la publicación es la editorial –o presentación, en algunos casos– firmada por los decanos, menos en el número 4, donde la autoría de la editorial es del conservador-restaurador que ocupaba el cargo de coordinador del programa de formación, ante la ausencia de un decano en propiedad al frente de la facultad. En cada caso, la editorial introduce al lector en el tema específico que se trata, menciona generalidades de los autores y las instituciones que prestaron los bienes culturales para los talleres y escribieron un texto corto después de la editorial.

A continuación de la editorial aparecen los artículos que conforman el cuerpo de la publicación, y en total suman 33 textos. Su escritura se basó, en gran parte, en el conocimiento adquirido a partir de la metodología de aprender haciendo, que recuerda al pedagogo John Dewey, donde los alumnos participan activa y críticamente en la comprensión y búsqueda de soluciones para los bienes culturales abordados en los talleres a cargo de los docentes restauradores. El aprender haciendo en conservación-restauración implicaba, en los talleres, el compromiso en la investigación y documentación de la historia, el diagnóstico y los tratamientos de conservación-restauración por parte de los alumnos, en un contexto interdisciplinario en el que concurren profesores de las ciencias sociales, humanas y naturales.

El tema general de cada edición corresponde a la clase de bienes muebles que fueron objeto del programa de cuatro talleres de conservación-restauración: 20 ornamentos litúrgicos de los siglos XVIII y XIX del Museo Colonial de Bogotá (número 1); 123 cerámicas de las culturas precolombinas del acervo de los museos arqueológicos de Tunja y Sogamoso, del Instituto Colombiano de Antropología e Historia (ICANH) y de la Alcaldía de Jericó (Antioquia) (número 2); la pintura mural del cielo raso de la iglesia de Nuestra Señora de Egipto sobre escenas de la vida de la Virgen María en seis secciones, y la ornamentación que la acompaña, creadas por el artista Mauricio Ramelli (número 3); y 30 esculturas coloniales (número 4). El quinto número abordó una porcelana de la Real Fábrica de Madrid, de la década de 1760, símbolo del inicio de la Independencia de España de 1810, perteneciente al Museo de la Independencia-Casa del Florero de Bogotá. El volumen establece una ruptura con los objetivos originales de la publicación, por cuanto el bien fue objeto de estudio de un grupo de docentes-investigadores de la facultad y de investigadores de instituciones españolas del patrimonio y la cultura, pero no formó parte de ningún taller del programa de conservación-restauración. Sin embargo, el proceso investigativo contó con estudiantes colaboradores relacionados en la presentación del volumen.

Cada tema se desarrolla a partir de un artículo introductorio que ubica al lector en aspectos que dan cuenta del contexto de la colección o la historia local de la conservación-restauración de bienes de la misma naturaleza. Los demás artículos versan sobre temas investigados con anterioridad a la intervención –por ejemplo, la historia de los bienes, la técnica de elaboración, el deterioro o los repintes–, y las operaciones de conservación-restauración. En algunos casos hay artículos más generales sobre asuntos como la conservación del material arqueológico (número 2) o el papel de la química en la conservación de los textiles (número 1).

Los *Cuadernos de Taller* exponen los procesos efectuados en los talleres de conservación-restauración y sus resultados. Entre los resultados se consideran los obtenidos a partir de las operaciones directas que mejoran el estado de los bienes. También son considerados los



nuevos y más profundos conocimientos que se obtienen acerca de los bienes culturales, como la identificación de los elementos materiales constitutivos, las fechas de elaboración de los bienes o las intervenciones emprendidas por los custodios y propietarios, todo ello de gran importancia para la historia cultural, la historia del arte y las demás disciplinas involucradas.

Los elementos visuales son numerosos y variados en todas las ediciones. Gran parte corresponden a fotografías y microfotografías a color; imágenes de documentos de archivo en blanco y negro e imágenes de radiografías. Los dibujos aparecen en algunos casos para visualizar una técnica de manufactura (número 1) o el análisis estético de una obra (número 4).

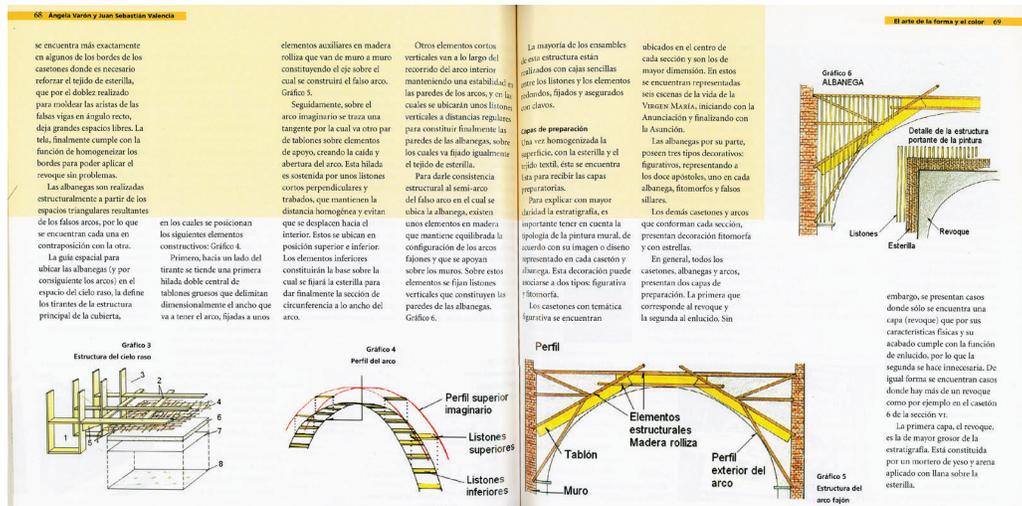


Figura 7. *Cuadernos de Taller*, número 3. Fragmento del artículo sobre aspectos técnicos de la pintura mural de la iglesia de Nuestra Señora de Egipto, Bogotá. Imagen: ©Federico Ruiz, 2022.

Equipo humano

La composición del comité editorial se mantuvo entre cuatro y cinco miembros entre los que se encuentran el decano y los docentes del programa educativo como en el caso de *Filigrana*.

Los autores de los artículos fueron mayoritariamente los conservadores-restauradores en formación que habían cursado los talleres mencionados en cada número de *Cuadernos de Taller*. Un ejemplo es la participación de nueve estudiantes en cuatro artículos y el catálogo en el número 1, frente a dos artículos escritos por los docentes. Otros autores fueron los restauradores profesionales vinculados –o no– a la docencia y la investigación en la Universidad Externado de Colombia.

La autoría de algunos artículos recae en los coordinadores de las áreas de ciencias sociales y naturales de la facultad, una docente de Brasil experta en la conservación de textiles, tres directores de museos a los que pertenecen los bienes y una doctora del Instituto de Patrimonio Cultural de España experta en artes decorativas.

A modo de cierre

Este primer acercamiento descriptivo a las revistas da una idea sobre cómo se ha representado la conservación-restauración a través de un medio de comunicación impreso, para divulgar la actualidad de este subcampo del patrimonio cultural liderado desde el Estado. En *Restauración*



realzar la formación, la revista confirmaba que era inherente a la constitución del CNR y que sin la participación de los conservadores-restauradores que había educado, sería imposible su existencia.

Cuando las revistas se fundaron eran las únicas dedicadas a la conservación-restauración en Colombia. La periodicidad irregular y la extinción definitiva, sin razones anunciadas públicamente a sus lectores, son rasgos compartidos por las tres revistas. En ningún caso se reemplazaron por una publicación periódica estable y más avanzada. Más bien su ausencia señaló transformaciones institucionales significativas que truncaron el inicio de una tradición de por sí vulnerable, como es el mundo de las revistas. El cierre definitivo del CNR o la incertidumbre sobre la continuidad del pregrado en la Universidad Externado de Colombia, incidieron en la desaparición de las revistas y, por lo tanto, en la existencia de referentes muy valiosos para la consolidación de la conservación-restauración en términos no sólo conceptuales y técnicos, así como en relación con la riqueza intelectual que suponen las redes por el intercambio de ideas entre los actores del campo del patrimonio cultural, dentro y fuera del país.

Las tres revistas, sin duda, se han convertido en los antecedentes directos de futuros emprendimientos editoriales. Cualquier iniciativa futura pasará por reconocer la importancia de planear la estructuración de una revista y proyectar cómo hacerla sostenible económica y culturalmente. También aprovechará la versatilidad de las nuevas tecnologías, idea expuesta en las siguientes palabras de Germán Rey, connotado psicólogo e investigador de la comunicación, entrevistado por Roseli Fíguro:

La circulación de los periódicos impresos y las revistas han ido desciendo [sic], los libros caen vertiginosamente, la radio analógica le ha cedido el paso a la digital y la televisión abierta está llena de incertidumbres y tribulaciones. Buena parte de su futuro está en una ubicación diferente en el universo digital que hace que los medios se reestructuren económica pero también imaginariamente, es decir, en su presencia en la sociedad, en su carácter político y en su significado cultural (Fíguro, 2017: 113).

Al respecto, basta anotar el caso singular de la revista *Conservamos* de la Biblioteca Nacional de Colombia. Dedicada exclusivamente a la conservación preventiva de los libros, esa revista digital refleja el trabajo del grupo de conservación de la biblioteca, y la confianza en que sí es posible migrar a las nuevas tecnologías de la información y la comunicación para contribuir en algo a su sostenibilidad, como lo demuestran los 14 números publicados entre 2005 y 2021. Si bien es incomparable con los objetivos y alcances de las revistas objeto de estudio en el presente texto, *Conservamos* da una señal positiva para iniciativas similares en contextos donde la conservación-restauración manifiesta dinamismo.

*





Referencias

Artundo, Patricia (2010) "Reflexiones en torno a un nuevo objeto de estudio: las revistas", *IX Congreso Argentino de Hispanistas*. "El Hispanismo ante el Bicentenario", 27-30 de abril de 2010, La Plata [documento electrónico], disponible en: <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.1028/ev.1028.pdf> [consultado el 4 de marzo de 2022].

Delgado, Verónica (2014) "Algunas cuestiones críticas y metodológicas en relación con el estudio de revistas", en Verónica Delgado, Alejandra Mailhe y Geraldine Rogers (coords.), *Tramas impresas. Publicaciones periódicas argentinas (XIX-XX)*, La Plata, Universidad Nacional de La Plata, pp. 11-25.

Duque, Carlos (2022) *Diseño* [en línea], disponible en: <<https://carlosduque.com.co/>> [consultado el 3 de marzo de 2022].

Elizalde, Lydia (2010) "Introducción", en Lydia Elizalde (coord.) *Revistas culturales latinoamericanas 1960-2008*, Cuernavaca, Universidad Autónoma del Estado de Morelos/Justo Pastor Editor, pp. 13-16.

Fíguro, Roseli (2017) "Germán Rey: la política tradicional no alcanza, la cultura y los nuevos medios pueden ser espacios de resistencia", *Comunicação & Educação* [en línea], 22 (2): 109-120, disponible en: <<https://www.revistas.usp.br/comueduc/article/view/138370/138098>> [consultado el 3 de agosto de 2022].

Gutiérrez Vallejo, Jaime, y Cadavid Calvo, Lucía (comps.) (1988) *Conservación de pintura sobre tela* [documento inédito], Bogotá, Colcultura/Centro Nacional de Restauración.

Pini, Ivonne, y Ramírez Nieto, Jorge (2012) *Modernidades, vanguardias, nacionalismos: análisis de escritos polémicos vinculados al contexto cultural latinoamericano, 1920-1930*, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia.

Pita González, Alexandra, Barbeito, Ignacio, Galfione, Carla, Grisendi, Ezequiel, y García, Diego (2019) "Revistas y redes intelectuales: ejercicios de lectura", *Revista de Historia de América* [en línea] (157): 243-270, disponible en: <<https://revistasiph.org/index.php/rehiam/article/view/79/86>> [consultado el 3 de agosto de 2022].

Pita González, Alexandra, y Grillo, María del Carmen (2015) "Una propuesta de análisis para el estudio de revistas culturales", *Revista latinoamericana de metodología de las ciencias sociales* [en línea], 5 (1): 6-7, disponible en: <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.6669/pr.6669.pdf> [consultado el 3 de marzo de 2022].

Pita González, Alexandra (2017) "Fronteras simbólicas y redes intelectuales. Una propuesta", *Historia y Espacio*, 13 (49): 39-62.

Wiesner, Helena (2022) Entrevista telefónica realizada a Darío Rodríguez, 11 de marzo.

Anexo. Datos básicos de identificación de las revistas.

Título	<i>Restauración Hoy</i>	<i>Filigrana</i>	<i>Cuadernos de Taller</i>
Institución	Centro Nacional de Restauración del Instituto Colombiano de Cultura (Colcultura)	Universidad Externado de Colombia	Facultad de Restauración de Bienes Culturales de la Universidad Externado de Colombia
Fecha	Septiembre de 1986 a noviembre de 1999	Noviembre de 1999 a noviembre de 2002	2000 a 2010
Periodicidad	Anual	Anual	Anual
Números	10	3	5
Tamaño	27 x 22 cm	28 x 21 cm	21.5 x 21.5 cm
Páginas	24 (núm. 1); 75 (núm. 2); 96 (No. 3, 4, 5, 8, 9); 143 (núm. 6-7); 81 (núm. 10)	40 (núm. 1); 60 (núm. 2); 74 (núm. 3)	56 (núm. 1); 69 (núm. 2); 43 (núm. 3); 80 (núm. 4: 80); 63 (núm. 5)
Distribución	Gratuita y venta	Gratuita	Venta
Localización	Biblioteca Nacional de Colombia y Biblioteca Luis Ángel Arango	Biblioteca Nacional de Colombia, Biblioteca Luis Ángel Arango, Biblioteca Universidad Externado de Colombia	Biblioteca Nacional de Colombia, Biblioteca Luis Ángel Arango, Biblioteca Universidad Externado de Colombia

